

Arte latinoamericano en Berlín/"Vida de ciencia ficción": La obra de Marcela Moraga Millán

Desmontando un viaje: Marcela Moraga (Chile, 1975) en Berlín

Mi proyecto consistió en la exploración de cómo artistas contemporáneos de América Latina construyen a Berlín en su obra. Esto tuvo como consecuencia práctica el invitar a Marcela Moraga a presentar su trabajo en el salón 201, que tiene la forma de un aula o incluso de una sala de negocios – donde las cosas se negocian. Y eso era importante: el aula es ese espacio en el que normalmente escuchamos cátedras, ponencias o discutimos temas de la realidad extra-muros con los medios y conceptos intra-muros. Ahí nos encontrábamos después en una reunión de tamaño reducido con esta artista que desde la década de 1990 trabaja con el desmontaje estético de diferentes discursos del espacio público y del medial por medio de prácticas que usan al video como soporte de registro.

Marcela Moraga nace en Chile en 1975 y estudia arte en el período llamado “Transición a la democracia” (1990-2000) tras la dictadura de Pinochet. El año 2003 comienza una travesía que implica tanto un viaje físico como un viaje metafórico: por medio de diferentes acciones y performances que se internan por en la vida cotidiana de diferentes lugares y no-lugares de Europa, la artista pone sobre la pantalla de video y cuestiona la manera de relacionarnos con el mundo, bajo la premisa de que “el artista existe porque el mundo no es perfecto” (cita de Andrei Tarkowski extraída del sitio web de Marcela Moraga www.marcelamoraga.com)

El proceso: mirando por la ventana

La idea de contactar a Marcela Moraga e invitarla a conversar al LAI nació de una motivación que se relaciona con mi proyecto de trabajo terminal para el Master: el investigar cómo la ciudad de Berlín es construida por artistas que viven y se desplazan por ella.

Suena raro. ¿Cómo vivir sin desplazarse? El mirar a la obra de artistas latinoamericanos que pertenecen a nuestra generación – nacidos en las décadas de 1970 y 1980 – y reflexionan acerca de y construyen estéticamente la ciudad desde su posición como *deambulantes* por ella es en sí una forma de movimiento de un lugar a otro.

¿Cómo? Las ciudades son constructos físicos, concretos. Ahí no hay nada que hacer. Sin embargo, si uno da vuelta el plano, se abre una suerte de topografía muy diferente: la ciudad puede ser construida a través de un dispositivo, generando imágenes y movimientos en torno a ella. Diferentes obras de Marcela trabajan con este tópico.

Berlín y cómo llegamos aquí

Todo está en movimiento y todo aparece y desaparece. Berlín es como un depositario sólido y móvil de esa intermitencia. Con sus cientos de grúas y máquinas de mezcla y remezcla, el inmenso collage de utopías y no-lugares y con *ese tono sordo de no querer preguntas*, el corazón ajado de Alemania es una suerte de archivo en el que la historia se cristaliza a cada minuto. Caminar por los canales y tejidos de esta ciudad equivale a generar rutas por los intersticios, encontrarse con ese *otro interno* que busca la salida y sabe que salidas hay muchas.

Escribir de la obra de Marcela Moraga implica el seguir un recorrido como si en la velocidad de éste se generara un silencio. Sus *Radio-Acciones* van por diferentes lugares de Europa emitiendo y recuperando sonoridades de la vida cotidiana o del mundo de los medios de comunicación, cruzando lenguajes y cuestionando de manera silente al entorno móvil de este viaje, con todas sus implicancias sociales, culturales y políticas. Moraga desaparece y en ello se vuelve aparato desplegado: un radioreceptor *ghettoblaster* narra las historias que un espectador cómplice va descubriendo en una *tierra incógnita* cargada de historia.

El entorno es un tiempo-espacio. Sobreproducimos, sobreconsumimos, analizamos, desmontamos, reconstruimos. Marcela trabaja en este ámbito de la restualidad, de todo aquello que quedó fuera de la discusión. Va produciendo diferentes situaciones en el entorno urbano, de forma de reformular y presentar de manera crítica los sentidos de la ciudad: esos significados latentes en los cruces peatonales, a orillas de los lagos, en puentes o en frente de los monumentos que alguna vez tuvieron fin y sentido.

Obras presentadas

1.- *“Like a Selk'Nam”* (Radio performance/video, Rotterdam, 2005) “En *“Like a Selknam”* trabajé con la idea de los espacios de naturaleza artificial en la ciudad, en este caso en Rotterdam. Por ejemplo, en el parque donde realicé este video, debajo del pasto había cemento. Entonces pensé que el ser humano esta perdiendo la conexión con *“la naturaleza real”*, y finalmente pensé acerca de las últimas personas que tuvieron esa conexión, ellos fueron obviamente los indígenas. Entonces allí decidí pintar mi cuerpo como un *“Selknam”*. En el video aparezco escuchando sonidos de la selva desde la radio, sonidos artificiales de naturaleza en un paisaje artificial de Rotterdam” (Marcela Moraga en torno a su obra)



2.- *“Cuando las ideas desaparecen en los monumentos”* Radio performance/video: Desde la radio se escuchan textos elegidos del manifiesto comunista de Marx y Engels. Detrás pueden observarse las gruas que destruyen el icónico Palast der Republik de la RDA. Monumento a Marx y Engels, Berlín 2007.

3.- *“Kron transmission, an anachronic science fiction tale”* (2009) Video experimental de Ciencia Ficción, realizado con textos del escritor ruso Evgenij Zamiatin. Se citan el libro de poemas *“Rusia”* y la novela

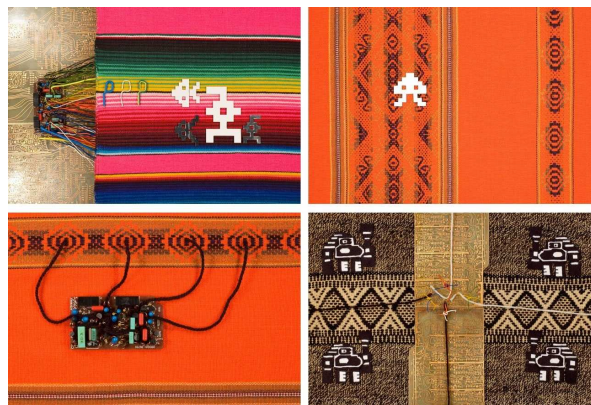


distópica
de
Ciencia



Ficción *“Nosotros”*.

4.- “*Chavín y Pixel*” es un proyecto de animación que se inspira en la extraña semejanza que hay entre la gráfica representacional de la estética Chavín y la estética electrónica compuesta por pixeles digitales.



Sitio web de Marcela Moraga Millán: www.marcelamoraga.com

© todas las fotos: Marcela Moraga Millán